

VILLABONATARRAS EN CAMPOS DE CONCENTRACIÓN

Adolfo Lozano Olazabal falleció en el campo de concentración de Mauthausen-Gusen el 7 de noviembre de 1941. En cambio, Alberto Beaufort salió libre de allí. Pero no fueron los únicos villabonatarras que escaparon de la guerra y resultaron detenidos.

Hemos tenido la oportunidad de investigar a fondo la historia de Adolfo Lozano; sin embargo, en este trabajo queremos dar a conocer a otros villabonatarras que también estuvieron en campos de concentración.

Alberto Pierre Beaufort Barrengedo

Nació en Villabona el 24 de septiembre de 1927. Según su partida de nacimiento, nació en el primer piso del número 9 de la calle Nagusia. Su padre se llamaba Juan Bautista Beaufort, y su madre Isabel Barrengedo; ella se empadronó en 1901 en el número 5 de la calle Nagusia, según el padrón municipal de Villabona. Un año más tarde, se empadronó en el número 9 de la calle Nagusia. En el Archivo Municipal (signatura 218-02), la madre está inscrita como transeúnte. Se dio de baja en 1903. No hay ningún otro vestigio sobre Alberto Beaufort.

59 541	Beaufort	Albert Pierre	Frang.	17	14 7 08	Clermont Ferrand
59 542	Beaufort	Georgel	"	LP	10 2 99	Nover
59 543	Beaufort	Justine	"	III	21 12 44	Paris
59 544	Beaufort	Albert Pierre	"	17	24 9 27	Villabona

Fuente: Mauthausen Memorial, 2015. Este documento se encuentra en el archivo del Mauthausen Memorial. Se lee claramente que Alberto nació en Villabona. También se aprecia el número de preso.

Según el archivo de Mauthausen, era de nacionalidad francesa. Sin embargo, teniendo en cuenta la partida de nacimiento, queda claro que nació en Villabona. En ese mismo documento se detalla que sus padres vivían en Londres y que eran de Bayona.

Lo detuvieron el 22 de marzo de 1944, después de que los alemanes tomaran el norte de Francia, y al principio estuvo preso en el stalag o cárcel de nombre Compiègne. El 25 de marzo lo trasladaron a Mauthausen. Su número de preso era el 59544. De allí pasó al subcampo de Gusen, y más tarde volvió al de Mauthausen.

Quedó libre el 5 de mayo de 1945. Pasó allí casi un año. Su caso se categorizó como detención condicional. Ese día, el ejército de EEUU liberó el campo de concentración.

En marzo del mismo año, había unos 84.000 presos en Mauthausen, y la mayoría se ellos se encontraban dispersados en subcampos (en torno a 65.000).

Mauthausen se había identificado como campo de concentración de grado III. Es decir, el más duro de todos.

Juan Peña Villarreal

Tenía 18 años. Lo tomaron preso el 12 de febrero de 1939, en Argelès. Era miembro del batallón Gernika Berri, formado principalmente por miembros del PNV. Era de profesión tornero. Después lo trasladaron al campo de concentración de Gurs, y estuvo preso en el islote C-B-15-G-5. Su número de preso era el 5429.

Martin Gonzalez

Lo detuvieron el 12 de febrero de 1939, en Argelès. Era miembro del batallón Gernika Berri, y su número de preso era el 5563.

Angel Garcia Etxarren

Nació el 26 de mayo de 1917. Tenía 20 años cuando lo llevaron al campo de concentración. Era miembro del batallón Gernika Berri, del reemplazo de 1938. Lo detuvieron el 12 de febrero de 1939 en Argelès; estuvo retenido en un primer momento, pero después lo trasladaron a Gurs, el 27 de junio de 1939 (islote B-P.M-G5). Quedó libre el 14 de julio de 1939. Su número de preso era el 5358. Era representante del PNV y jugaba a pelota. Sus padres se llamaban Francisco García y Celedonia Etxarren.

Hilario Garcia Ildardia

Nació el 26 de mayo de 1917 en Villabona. Residió en Rentería. Perteneció al Partido Comunista. Fue miembro de MAOC (Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas fueron unas milicias formadas por el Partido Comunista de España (PCE) durante los años 1930). Tenía 21 años cuando lo llevaron por primera vez a un campo de concentración. Lo detuvieron el 12 de febrero de 1939 en Argelès; estuvo retenido en un primer momento, pero después lo trasladaron



Fuente: Archivo Provincial de Oñati.

a Gurs, el 27 de junio de 1939 (islote B-P.M-G5). Quedó libre el 14 de julio de 1939. Su número de preso era el 5358. Vivió en numero 3 de kale Berria. Sufrió heridas durante su participación en la guerra. Estuvo refugiado en el estado francés. Falleció en el año 1986.

Jose Telletxea Laskurain

Nació el 8 de septiembre de 1912. Al principio vivió en el 59 de la calle Nagusia, y más adelante en el número 40. Sus padres eran navarros, de Igantzi. Según consta en el Archivo Municipal, estuvo enfermo en 1933 e ingresó en el Hospital San Antonio Abad. Entró en el ejército en el reemplazo de 1934. Tenía 24 años cuando lo detuvieron en Argelès. Más adelante lo llevaron al campo de Gurs, y estuvo retenido en el islote A-B17-G1. Era miembro de UGT, y su número de preso era el 942.

Alejo Ramos Arrate

Militante del PNV. Luchó como soldado en los Países Catalanes, en el batallón Alpino. Lo tomaron preso en Argelès el 12 de febrero de 1939, como miembro del batallón Gernika Berri. De allí lo llevaron al campo de Gurs, al islote A, y después lo trasladaron al islote C-B-G1. Quedó libre el 1 de agosto de 1939. También jugaba a pelota.

Jose Ignacio Garmendia Urkola

Contaba con 44 años cuando lo detuvieron. Tras detenerlo en Argelès, lo llevaron al campo de Gurs, al islote C-B15-G-2 en un primer momento. Más tarde, lo trasladaron al islote A, y salió libre el 28 de agosto de 1939.

Todos ellos lograron salir libres. Adolfo fue el único villabonatarra que no consiguió salir vivo de allí.

Adolfo en Gurs: campo des basques

Antes de llegar a la Austria ya invadida por la Alemania nazi, Adolfo envió una carta a su esposa el 26 de abril de 1939; tal y como se puede leer en la carta, conoció entonces el campo de concentración de Gurs (Islote C-Barracón 6 Campamento de Gurs). En ella explica a su familia cuál es la situación, y trata de transmitirles tranquilidad.

En Gurs comenzó la dura y eterna huida de Adolfo, de forma similar a como ocurrió a otros muchos vascos. El campo de concentración de Gurs se construyó en marzo de 1939, para los refugiados de todas partes de España que se encontraban en el pueblo de Bearne. Dado que se encontraba en la frontera de Euskal Herria, el primero objetivo fue dar cobijo a los ciudadanos vascos. Aun así, tras perder Cataluña, albergó a fugitivos de todos los lugares, y se convirtió en el campo de concentración más grande de Francia.

Inmediatamente después del comienzo de la Segunda Guerra Mundial, el gobierno francés internó a ciudadanos alemanes y a enemigos de otros países en el campo de concentración de Gurs, así como a franceses peligrosos por motivo de su ideología.

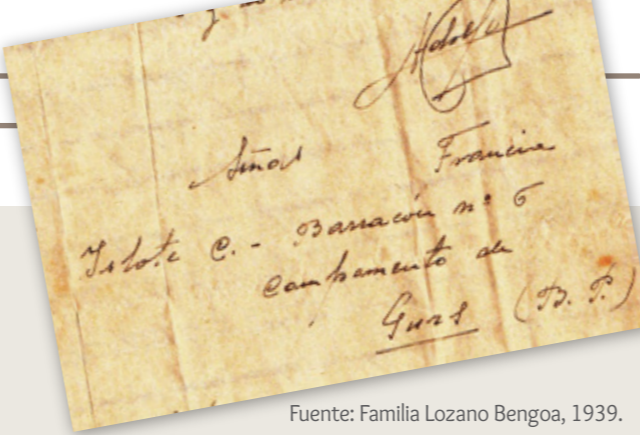
Tras el armisticio del 22 de junio de 1940, el gobierno de Vichy recluyó allí a los judíos que no eran franceses, hasta que fueran deportados a Alemania. Lo cerraron definitivamente en 1946.

Tal y como expresaban las autoridades francesas de la época, también se le conocía como campo des basques, aunque hubo brigadistas internacionales o aviadores de origen español. Todos ellos formaron parte del primer campo de Gurs. El escritor catalán Lluís Ferran de Pol escribía observaciones en los campos de Saint-Cyprien y Barcares (también en Francia), y recuerda de esta forma a los vascos en su memoria-diario:

“Los vascos pasan por ser una raza fuerte, sana, de anchas espaldas y brazos nervudos. Hoy en esta fina madrugada primaveral, alineados para partir hacia un campo que se organiza para ellos solos, no tienen el aspecto bravo que me habían explicado. ¿Cuándo dejaré de soñar? Son unos hombres flacos, cansados, maltrechos. Ni ellos han podido resistir tan duras pruebas”.

Cuando se concretó la ubicación de Gurs, solo faltaban dos semanas para que terminara la Guerra Civil (el 15 de marzo de 1939). Durante los primeros días de abril, los trenes franceses trasladaron a miles de vascos hasta la estación más cercana: Oloron-Saint-Marie. Fueron unos 4178 vascos, y todos venían de otros campos: Argelès, Barcares y Saint-Cyprien, principalmente. El viaje lo realizaron en la recién creada La Société Nationale des Chemins de Fer, más conocida como SNCF. Al bajarse del tren, los mandatarios locales los saludaron.

Estaba pensado para las aproximadamente 15.000 personas que venían desde Argelès, Barcares y Saint-Cyprien. Ese número lo formaban también personas procedentes de campos de concentración no tan conocidos. Lo construyeron en 42 días y emplearon un esquema similar al de Barcares; el elemento principal de la vida en el campo eran los barracones. Las medidas eran de 24 metros de alto por 6 de ancho, aunque el espacio útil real era de 2,5 metros. Eran de madera.

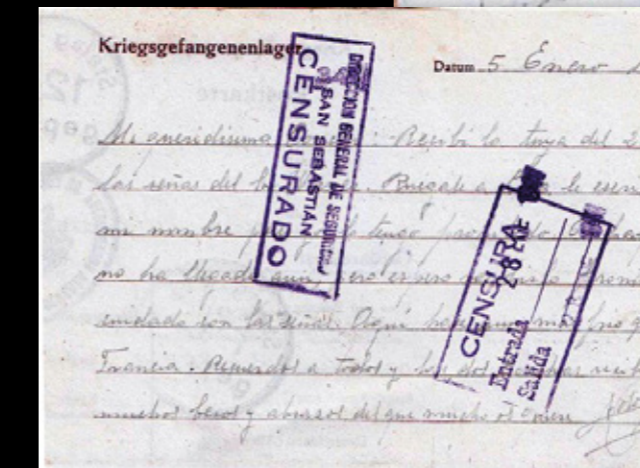
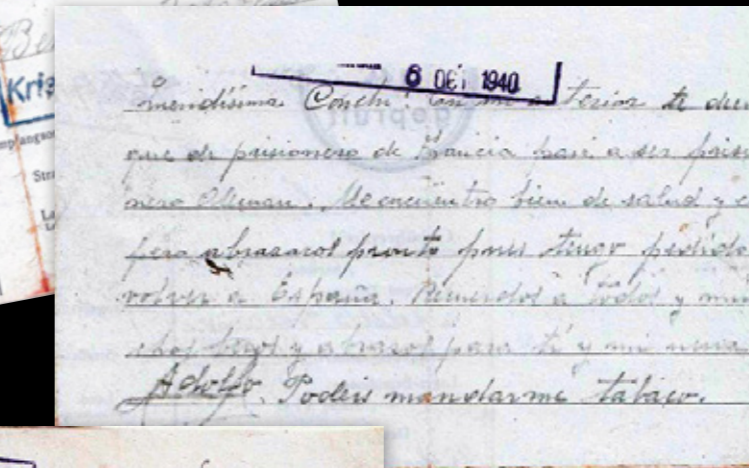


Fuente: Familia Lozano Bengoa, 1939.

Correspondencia de Adolfo a su familia



◀ Fuente: Familia Bengoa Lozano. Carta escrita por Adolfo en el campo de concentración, dirigida su esposa.



◀ Fuente: Familia Bengoa Lozano. Adolfo escribía a su esposa. En sus cartas menciona que estuvo detenido en Francia y que lo llevaron preso a Alemania. Afirma que se encuentra bien y que tiene la esperanza de abrazarla pronto. Y le dice a su esposa que pueden enviarle tabaco. Murió casi un año después.

◀ Fuente: Familia Bengoa Lozano. En esta imagen se ve que censuraron la carta en el mismo San Sebastián. Les dice que en Alemania hace más frío. Adolfo falleció diez meses después.

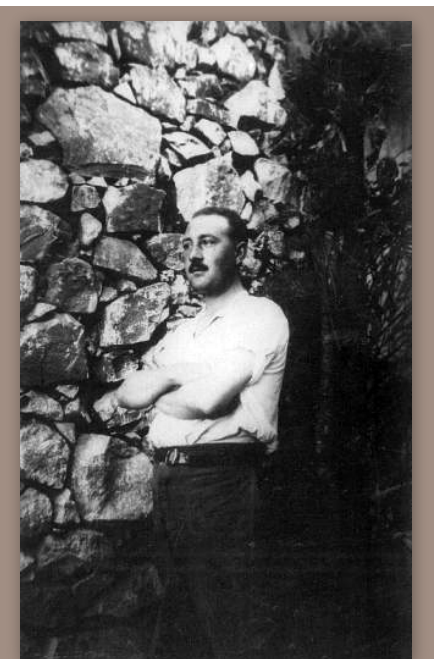


Historias que forjan la vida
Billabonatarra en los campos de concentración

www.amasavillabonaoritzen.net

ADOLFO LOZANO OLAZABAL, teniente de la II República, falleció en el campo de concentración de Gusen-Mauthausen

Adolfo Roque Lozano Olazabal nació en Villabona el 27 de septiembre de 1897. Se dedicaba a la enseñanza, y ejerció como profesor en Hernani. Adolfo hizo la mili en 1918, y en ese período, murieron su padre y su madre con apenas dos meses de diferencia. Su único hermano decidió irse a Miami como jugador de cesta punta.



Adolfo Lozano de cerca. Fuente: Concepción Lozano Bengoa.

En esa situación, teniendo en cuenta que se había quedado solo en Villabona, decidió quedarse en el ejército y completar allí sus estudios. En un principio, terminó los estudios para ser brigada, pero poco a poco fue subiendo de grado dentro del ejército. Se casó el 26 de mayo de 1936 con Concepción Bengoa, en San Sebastián. Tuvieron solo una hija, de nombre Concepción. Hasta el momento de casarse, Adolfo vivió en el cuartel de Infantería situado en San Sebastián. Pero dos meses después de su boda, estalló la guerra. Destinaron a Adolfo a Barcelona. Su esposa, Concepción, también partió a Barcelona.

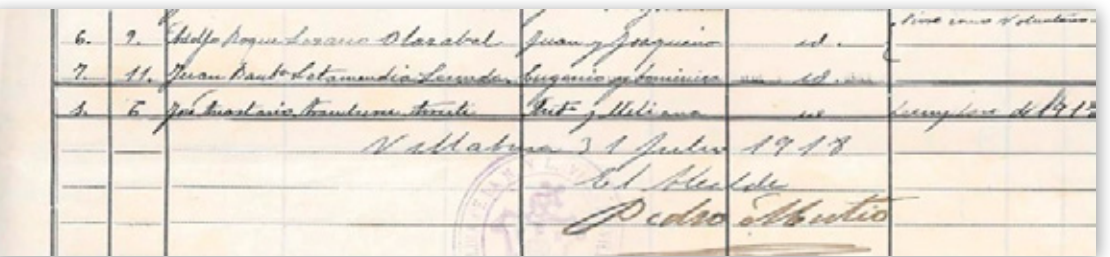
Murió el 7 de noviembre de 1941 en el campo de concentración de Gusen-Mauthausen (Austria). Según consta en su partida de nacimiento, nació en el 57 de la calle Nagusia; actualmente, allí solo hay un solar, ya que derribaron el edificio. Su padre, Juan, era carabintero, y su madre, Joakina, se dedicaba a las labores del hogar.

Tras la mili, en 1918, decidió continuar en el ejército, y en tanto militar, participó de forma directa en la guerra. Durante la Guerra Civil, fue teniente de artillería (en la 32.ª División y en la 137.ª Brigada mixta). La 137.ª Brigada mixta se formó en mayo de 1937, como reserva del ejército del Este. Participó de forma directa en la que se conoce como batalla del Ebro. Luchó en los Países Catalanes, principalmente.

Fuente: Aritza Kultur Elkarte.

La ofensiva llevada a cabo en Barcelona fue el principio del fin para los republicanos, sobre todo para los combatientes. Adolfo tuvo que pasar la frontera, junto con casi medio millón de personas. Así empezó el periplo por diversos campos de concentración europeos. Primero en Francia y después en Austria. Para entonces ya era cabo, y participaba en la artillería.

Sin embargo, después de que los republicanos perdieran la guerra, la venganza contra los militares y los responsables políticos que se posicionaron a favor de la República fue terrible. Muchos trataron de huir, también Adolfo, pero lo apresaron y conoció varias cárceles y campos de concentración: Saint-Cyprien, Gurs, Tréveris, Mauthausen y Gusen. De hecho, falleció en el campo de Gusen. Adolfo no se unió a ningún partido concreto. Desarrolló su trayectoria militar a favor de la II República, y es evidente que su prioridad fue defenderla.



Fuente: Archivo Municipal de Villabona, 1918.

Empadronamiento del Registro Municipal de Villabona donde consta el nombre de Adolfo. El empadronamiento lo firma el alcalde de la época, Pedro Mutio.



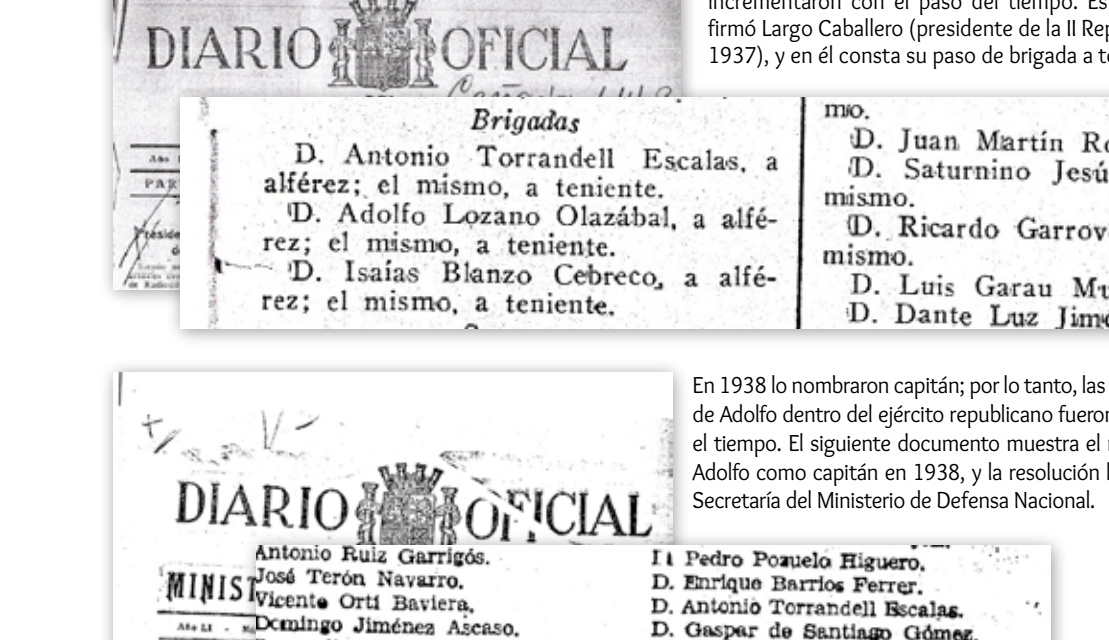
Fuente: Archivo Municipal de Villabona, 1919.

Orden dirigida a Adolfo para que regresara al batallón tras las vacaciones de Navidad; la orden la recibió el alcalde de Villabona.



Fuente: Archivo Municipal de Villabona, 1918.

Empadronamiento del Registro Municipal de Villabona donde consta el nombre de Adolfo. El empadronamiento lo firma el alcalde de la época, Pedro Mutio.



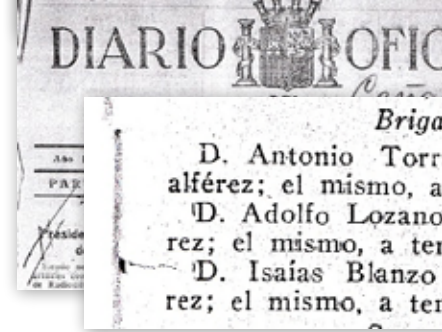
Fuente: Archivo Municipal de Villabona, 1919.

Orden dirigida a Adolfo para que regresara al batallón tras las vacaciones de Navidad; la orden la recibió el alcalde de Villabona.

Mayores responsabilidades en el ejército republicano



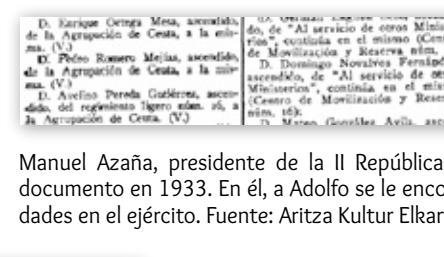
Manuel Azaña, presidente de la II República de 1936 a 1939, firmó este documento en 1933. En él, a Adolfo se le encomiendan mayores responsabilidades en el ejército. Fuente: Aritza Kultur Elkarte, 1933.



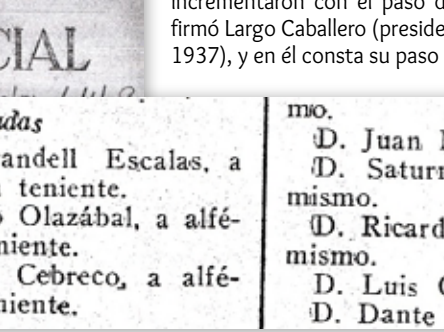
Este otro documento es de 1937; del 22 de marzo, concretamente. En él se aprecia que las responsabilidades de Adolfo incrementaron con el paso del tiempo. Este documento lo firmó Largo Caballero (presidente de la II República de 1936 a 1937), y en él consta su paso de brigada a teniente.



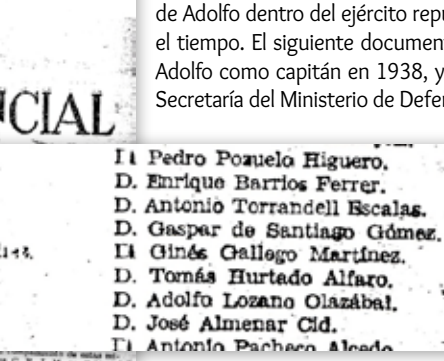
En 1938 lo nombraron capitán; por lo tanto, las responsabilidades de Adolfo dentro del ejército republicano fueron en aumento con el tiempo. El siguiente documento muestra el nombramiento de Adolfo como capitán en 1938, y la resolución lleva la firma de la Secretaría del Ministerio de Defensa Nacional.



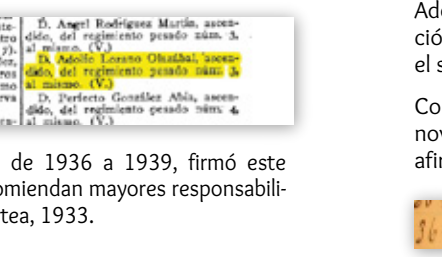
Manuel Azaña, presidente de la II República de 1936 a 1939, firmó este documento en 1933. En él, a Adolfo se le encomiendan mayores responsabilidades en el ejército. Fuente: Aritza Kultur Elkarte, 1933.



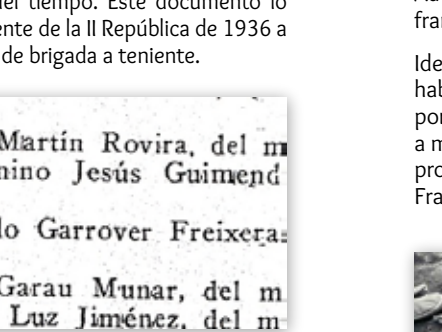
Este otro documento es de 1937; del 22 de marzo, concretamente. En él se aprecia que las responsabilidades de Adolfo incrementaron con el paso del tiempo. Este documento lo firmó Largo Caballero (presidente de la II República de 1936 a 1937), y en él consta su paso de brigada a teniente.



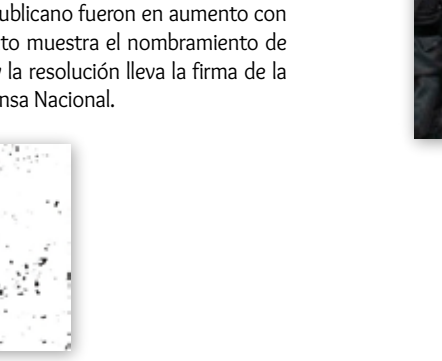
En 1938 lo nombraron capitán; por lo tanto, las responsabilidades de Adolfo dentro del ejército republicano fueron en aumento con el tiempo. El siguiente documento muestra el nombramiento de Adolfo como capitán en 1938, y la resolución lleva la firma de la Secretaría del Ministerio de Defensa Nacional.



Manuel Azaña, presidente de la II República de 1936 a 1939, firmó este documento en 1933. En él, a Adolfo se le encomiendan mayores responsabilidades en el ejército. Fuente: Aritza Kultur Elkarte, 1933.



Este otro documento es de 1937; del 22 de marzo, concretamente. En él se aprecia que las responsabilidades de Adolfo incrementaron con el paso del tiempo. Este documento lo firmó Largo Caballero (presidente de la II República de 1936 a 1937), y en él consta su paso de brigada a teniente.

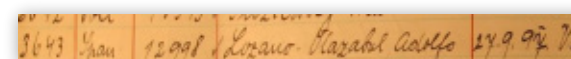


En 1938 lo nombraron capitán; por lo tanto, las responsabilidades de Adolfo dentro del ejército republicano fueron en aumento con el tiempo. El siguiente documento muestra el nombramiento de Adolfo como capitán en 1938, y la resolución lleva la firma de la Secretaría del Ministerio de Defensa Nacional.

Derrotada militar y deportación

Adolfo Lozano Olazabal provenía del Stalag XII D (Tréveris). El 3 de abril de 1941 lo trasladaron al campo de concentración de Mauthausen, y de allí al de Gusen (contiguo a Mauthausen). En el primero, su número de preso era el 4148, y en el segundo, el 12998.

Como se puede comprobar en el siguiente documento, Adolfo murió en el campo de concentración de Gusen el 7 de noviembre de 1941. Según se lee, la causa de la muerte fue una bronconeumonía. De todas formas, fuentes del Memorial afirman que el día y la causa de la muerte no son fiables en la mayoría de los casos.



Fuente: Archivo del Mauthausen Memorial, 2014.

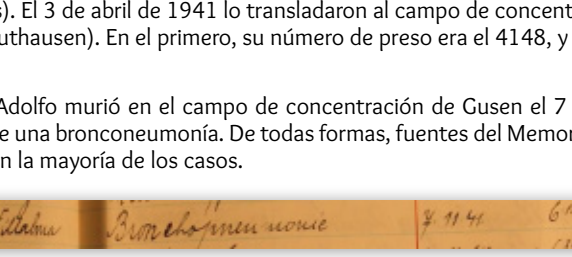
Adolfo, como tantos otros republicanos, anteriormente había estado en otros campos de concentración del estado francés; cuando los alemanes ocuparon Francia, la Policía Secreta del Estado, más conocida como Gestapo, lo apresó.

Identificaron a Adolfo como *Red Spanish War Volunteer*. Se utilizaba esa denominación para hacer referencia a quienes habían luchado en España a favor de la instauración de la República. Muchos republicanos fueron detenidos y dispersados por todos los campos de concentración franceses; cuando los alemanes invadieron el norte de Francia, la Gestapo apresó a muchos de ellos y los trasladó a sus campos de concentración. El jefe de la Gestapo, Heinrich Himmler, ordenó custodia protegida (protective custody) para los republicanos detenidos. Himmler y Franco se conocían en persona; de hecho, Franco lo invitó a San Sebastián.



Fuente: Aritza Kultur Elkarte.

En la imagen podemos observar a Himmler. Dirigente de las SS (acrónimo de Schutzstaffel). Las SS eran unidades de protección, unidades de escolta del partido nazi; sin embargo, más adelante se ocuparon de los campos de concentración y de las unidades militares de combate.



Fuente: United States Holocaust Memorial Museum.

Adolfo, como tantos otros republicanos, anteriormente había estado en otros campos de concentración del estado francés; cuando los alemanes ocuparon Francia, la Policía Secreta del Estado, más conocida como Gestapo, lo apresó.

Identificaron a Adolfo como *Red Spanish War Volunteer*. Se utilizaba esa denominación para hacer referencia a quienes habían luchado en España a favor de la instauración de la República. Muchos republicanos fueron detenidos y dispersados por todos los campos de concentración franceses; cuando los alemanes invadieron el norte de Francia, la Gestapo apresó a muchos de ellos y los trasladó a sus campos de concentración. El jefe de la Gestapo, Heinrich Himmler, ordenó custodia protegida (protective custody) para los republicanos detenidos. Himmler y Franco se conocían en persona; de hecho, Franco lo invitó a San Sebastián.



Fuente: United States Holocaust Memorial Museum.

Mujeres y niños también estuvieron en Mauthausen.

Campos de concentración: campos para destruir al ser humano

Entraréis por la puerta: saldréis por la chimenea

...De los 7200 prisioneros españoles en el campo de concentración nazi de Mauthausen 5000 murieron en el y solo unos 2200 vivieron para ser liberados... (Gerard Botz in Vilanova, M. (2014): Mauthausen, después. Voces de Españoles deportados. Cátedra: Madrid)

Los primeros presos llegaron a estos campos de concentración el 8 de agosto de 1938; los nazis los construyeron como complemento a otros campos (es evidente que los nazis fueron excelentes aliados de Franco). Está situado en el pequeño pueblo de Mauthausen, a 20 kilómetros de Linz (Austria). Eligieron esa ubicación porque al lado había una cantera de granito.

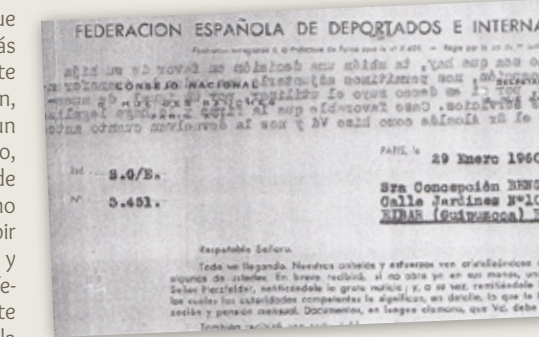
Lo completa el campo de concentración de Gusen, situado al lado de Mauthausen. Se clasificaron como campos de grado III a nivel europeo, lo que significa que se consideraban los campos más duros de entre todos los diseminados por el continente. Estaban dirigidos a los “enemigos políticos incorregibles del Reich”. El objetivo de esos campos de concentración era retener y castigar a los opositores políticos e ideológicos dispersados por Europa, es decir, a los contrarios al régimen establecido. Fueron los campos con mayor tasa de mortalidad. Además, de los campos creados en la Alemania nazi, estos eran los más habitados. Fueron los últimos campos que liberaron los aliados occidentales y Rusia.

Durante 1942 y 1943, los campos se prepararon para ofrecer mano de obra a empresas con objetivos bélicos, y se organizaron para el trabajo forzado. Así, para llevar a cabo diferentes tareas, los nazis organizaron diversos subcampos dentro de cada campo de concentración. En 1945, había 84.000 detenidos entre los campos de Mauthausen y Gusen.

El centro de la vida en el campo de concentración era la cantera de granito. Allí debían trabajar hasta que los encontrara la muerte. Había una escalera que separaba la cantera y los barracones. En la cantera, los detenidos tenían que valerse de un pico para extraer el granito, y con esa materia prima se construían edificios y mausoleos en Alemania (Vilanova: 71).

El trabajo forzado ocupaba un lugar destacado en la ideología nazi, ya que era la base de su pensamiento represivo. Los nazis tenían claro que la forma más adecuada de castigar y quitarse de en medio al enemigo era el trabajo forzado. Y eso es lo que aplicaban. Los detenidos trabajaban hasta la muerte. Llevaban una mochila con cuerdas y pedruscos de más de 30 kg; tenían que sacarlos por la escalera mientras los guardias y los vigilantes les golpeaban en la espalda y los empujaban. Subían la escalera unas 10 o 12 veces al día.

Tras la muerte de Adolfo, su esposa y su hija tuvieron que continuar con sus vidas. Al principio residieron en Eibar, y más adelante en San Sebastián. Allí es donde vive actualmente Concepción, la hija de Adolfo. Su madre, también Concepción, consiguió una ayuda económica gracias a la mediación de un abogado afincado en París pero de origen alemán; asimismo, pudo realizar el trámite para solicitar una pensión en concepto de indemnización. En 1960, recibió un documento del gobierno alemán donde se concretaba la aportación que debía recibir como compensación por los daños causados por la guerra. Tal y como consta en ese documento, recibieron una orden de transferencia de un banco de Zürich, e ingresaron el dinero directamente en su cuenta a petición del gobierno alemán. Se trataba de la pensión de orfandad de su hija. Una pensión de carácter vitalicio.



Fuente: Concepción Lozano Bengoa